

Editoriales

La Internacional Roja y el Frente Unico del Proletariado Mexicano

A fuer de imparcialidad y colándonos en nuestro papel como Comunistas, hemos esperado pacientemente muy cerca de un mes, para que la Confederación Regional emitiera una opinión franca y categórica sobre la interesante carta (publicada en otra parte de este número de EL OBRERO COMUNISTA), procedente de Moscú, Rusia, y que fué entregada por nosotros personalmente al Secretario General del Comité Central de la Regional, F. J. Gutiérrez, según recibo que obra en nuestro poder.

Ahora bien, parecemos que no sólo no se han querido comprometer posiciones, sino que se trata hábilmente de encauzar por canales turbios la cuestión, envolviendo en fraseología bombástica el deseo de no hacer declaraciones que pudieran dar al traste con determinadas actuaciones. ¿Por qué no se habla claro a los trabajadores? ¿Por qué no se dice la verdad? ¿Ahí se teme su iniciativa?

En el último número de "Proletaria", de Orizaba, se habla de "estrechamiento de relaciones con las organizaciones obreras de Europa". ¿Cuáles? No se dice; déjase envuelto en el misterio el asunto. No se dice ni una palabra acerca de la Sindical Roja. ¿Es que se quiere atar a las masas obreras de México—sin saberlo ellas—al carro de la reacción amarilla "obrerista" de Amsterdam? ¿Sería la última vergüenza! Los trabajadores que militan en la Confederación Regional no lo consentirán; las masas proletarias de México, bajo todas las organizaciones y bajo todos los colores, se negarán a ello; los compromisos adquiridos por unos, o el obsecamiento sectario de otros de sus líderes, no pondrán punto final a sus aspiraciones rebeldes de libertad económica.

Creemos llegado el momento de hablar alto y claro para que TODOS los trabajadores de la región mexicana nos oigan. A nosotros no nos duelen prendas en lo que toca a esta o aquella organización; para nuestra mentalidad revolucionaria, las masas de una y otra y de todas las agrupaciones obreras, no tienen más que un interés único: el derrumbamiento del capitalismo—eliminando a sus líderes oportunistas o sectarios cuando se opongan a la unificación de sus fuerzas, circunstancia indispensable para ser poderosas y vencer definitivamente.

¿Por qué nada se ha hecho en este sentido? ¿Por qué la Regional, la General, las Uniones Ferroviarias, las Federaciones autónomas

de diversas partes del país permanecen aisladas unas de otras?

Lo diremos una vez más (aunque no guste): porque hay compromisos de aquellos de carácter particular—hechos en nombre de las corporaciones obreras, por parte de algunos directores de la Regional, y cuya cancelación significaría la pérdida de sinecuras y valimiento cerca de los hombres del Poder. Por lo que toca a la General, su culpabilidad estriba en incapacidad para actuar por faltas de carácter organizativo debidas a la carencia de medios materiales—como los que disfruta la Regional a "cambio de ciertas obligaciones" contradas por sus líderes aprovechados.

Las otras organizaciones permanecen aisladas, encerradas dentro de la estrechez de su medio respectivo por la divergencia existente entre las dos organizaciones nacionales arriba mencionadas.

¿Cuál es el resultado de estas condiciones—lastimosas para los trabajadores en general? Que el proletariado de México, dividido en banderías y colores, es el proletariado ideal, pasto de la voracidad insaciable del capital, servido a satisfacción por líderes obreros torpes o sin escrúpulos, en contubernio asqueroso con el Estado.

Esta es la verdad de la situación. ¿Exageramos? No. El cuadro descrito es aún débil bosquejo de lo amargo de la realidad. Podrán negarlo algunos impudicos que crean verse fielmente retratados. Pero las masas obreras—los que sufren hambre y miseria bajo el látigo capitalista; los que no reciben paga para hacer panegíricos "elegíacos" al Gobierno. ¿Exageramos? No. El cuadro descrito es aún débil bosquejo de lo amargo de la realidad. Podrán negarlo algunos impudicos que crean verse fielmente retratados. Pero las masas obreras—los que sufren hambre y miseria bajo el látigo capitalista; los que no reciben paga para hacer panegíricos "elegíacos" al Gobierno.

Atención! ¡Comaradas de todas las Uniones y Sindicatos de México! No esperéis el maná del cielo; no confíéis demasiado en vuestro; no confíes demasiado en vuestros líderes: tomad la iniciativa vosotros mismos!

Probad que sabéis llevar a la práctica la sentencia del maestro: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

Hay que Hacer la Federación de Tráfico

La huelga de choferes ha puesto de manifiesto con mayor fuerza la necesidad de una firme unión entre todos los elementos que prestan el servicio de tráfico en la capital. Si cuando las huelgas de la Federación de Tranviarios, los choferes disminuyeron el conflicto haciendo su trabajo de siempre, redoblado por la necesidad, ahora, en esta huelga de choferes, los camaradas tranviarios han restado importancia al movimiento.

Y a todos tranviarios y choferes, interesa hacer que esta separación—ahondada por rencillas que la burguesía fomenta, entre unos y otros, con mengua de los intereses de clase—deje de existir.

Es algo en razón, que los mismos trabajadores saboten sus movimientos, para beneficio del enemigo común, cuando tan fácil les sería estar unidos, con fuerza redoblada!

Si los trabajadores de los tranvías y los automovilistas, quieren hacer un cuerpo más grande y sólido de sus uniones, ahora están en la oportunidad. A la vista de todos está la necesidad de formar

una sola organización de los que trabajan en el tráfico, y como una esperanza de acción unificadora, todavía están frescas las declaraciones hechas en este sentido por algunos compañeros de Tranvías.

Esta unificación de Tranviarios y Choferes en una sola FEDERACION DE TRAFICO DEL DISTRITO FEDERAL, tendrá las objeciones de los actuales directores de la C. R. O. M., porque en ella verán el término del sometimiento a sus manejos en que hoy están los choferes organizados, pero los intereses de los choferes, como los de los demás trabajadores, no son los intereses de los líderes de la C. R. O. M.

La huelga precisó bien esta cuestión. ¿De quién podían esperar una efectiva solidaridad los choferes, dentro del revolucionarismo que debe normar a las organizaciones obreras, de las componendas gubernamentales de Salvador Alvarez y Compañía, o de la Federación de Tranviarios? ¿Qué presión revolucionaria no hubiera ejercido en la huelga un paro general de tranvías?

Esperamos que, tanto el Comi-

EL FRENTE UNICO

(Viene de la 1a. Plana)

relaciones puedan tener "un carácter puramente fraternal". Sin embargo, de las declaraciones de vuestro delegado podemos deducir que los miembros de la Confederación Regional Obrera de México, están dispuestos a adherirse a la Internacional de Sindicatos Rojos sobre la base del programa y tácticas de ésta.

¿En qué consiste la esencia combativa de la Internacional de Sindicatos Rojos? En este hecho: en que en lugar de la colaboración de clases que sirve de base para la actividad de la Internacional Sindical de Amsterdam, preconiza una lucha de clases decidida y sin piedad contra la burguesía nacional e internacional; en que prepara a la clase obrera para la destrucción del régimen burgués por medio de las armas y para el establecimiento de la dictadura proletaria; en que juzga a la Revolución Social como la única salida para los trabajadores de la esclavitud capitalista.

Pero para que se puedan realizar esos principios fundamentales, es de imprescindible necesidad que cada país posea una organización unida y coherentemente sólida; es indispensable la formación del frente único revolucionario; y es a eso a lo que invitamos al proletariado mexicano. No ignoramos que a la cabeza de la Confederación Regional Obrera Mexicana se han encontrado y se encuentran todavía hombres de espíritu reformista, hombres que piensan, por medio de convenios con la burguesía y con sus agentes, al estilo de Samuel Gompers, poder mejorar la suerte de los trabajadores.

Pero no es del pasado de la organización de lo que queremos ocuparnos; es de su presente y su futuro; no de los hechos y actuaciones pasadas o actuales de tal o cual de sus líderes, sino de la posición que haya de adoptarse por la organización en conjunto para lo venidero. Y si la Confederación Regional Obrera Mexicana manifiesta el deseo de adherirse a la organización revolucionaria Internacional de Sindicatos Rojos; si los miembros de la Regional están dispuestos a crear un frente verdaderamente revolucionario, tanto en el campo nacional como en el internacional, no podrán rehusar las condiciones que les han sido propuestas por la Internacional Sindical Roja.

La Confederación General de Trabajadores de México es parte integrante de la Internacional Roja de Sindicatos. Sus representantes han asistido al Congreso Constitutivo de la Sindical Roja, han tomado parte en la elaboración de nuestro programa y de nuestras tácticas. Si la Confederación Regional admite nuestras condiciones, las dos organizaciones deben en el tiempo más corto, convocar cada una a un Congreso, discutir allí separadamente la cuestión de unificación; y después de haberlo hecho, fusionar los dos Congresos—si cabe,—fundando una sola Confederación General del Trabajo en México.

El Comité Ejecutivo no duda por un sólo momento que el proletariado de México no está satisfecho con los corrientes reformistas que aparecen dentro de su seno; que consolidará su unidad, y en un mismo frente, en filas cerradas, lado a lado y de común acuerdo con sus hermanos de los otros países, entrará en la lucha para derribar a la burguesía y establecer la sociedad Comunista.

¡VIVA EL FRENTE UNICO DEL PROLETARIADO DE MEXICO!

¡VIVA LA REVOLUCION SOCIAL MUNDIAL!

El Comité Ejecutivo de la Internacional de Sindicatos Rojos.
A. LOZOVSKY.
El Secretario General,
Internacional de Sindicatos Rojos.)

BAKUNINISMO.

(Viene de la 2a. Plana)

lo dejarán plantado. Predicar a los trabajadores la abstención de la política a todo trance y en todas circunstancias, es entregarles en manos de la clerigalla o en las de los partidos pequeño-burgueses y amarillos.

Como entonces, según Bakunin, la Internacional no sería establecida para la lucha política, sino para ponerse en lugar de la vieja organización del Estado, despusa de la "liquidación social", esa Internacional tendría que tener bases lo más cercanas al ideal bakuninista. En esa corporación, ante todo no deberá existir la Autoridad, puesto que Autoridad-Estado—es el mal terrible. (Cómo se hará funcionar una fábrica, marchar los trenes del ferrocarril, los vapores del mar, sin tener una dirección, sin una voluntad firme experimentada, sin una instancia como la de la Federación de Tranvías, como el de la C. G. T., tomen esta cuestión en sus manos con la atención que se merece, porque va en ello un gran paso hacia adelante del movimiento sindical en México.

Esta es ocasión de enfrentarse con hechos positivos a las turbias maniobras del grupo "vaquetón". Las palabras también son buenas, pero esta es la hora de los hechos. Que los camaradas choferes y los camaradas tranviarios piensen en esto, y que su espíritu revolucionario se traduzca pronto en una sola y fuerte Federación de Tráfico del Distrito Federal.

¡A la unión por encima de todo! ¡A la unión contra los intereses bastardos!
Ahora o nunca.

Una Comunicación Importante De Aquí y de Allá

Nuestros camaradas de Tampico nos envían la siguiente comunicación, copia del original mandado a la Federación Sindicalista del Estado de Puebla, para su publicación:

Hacemos resaltar la importancia de este documento, que señala un probable acercamiento entre los trabajadores organizados de México. Y decimos un probable, porque tal vez la comunicación que insertamos no llegue plenamente al conocimiento de todos y cada uno de los miembros de la Federación Sindicalista, como debiera ser, y por razones múltiples. Cosa de lamentar tanto más, cuanto que los camaradas de Tampico han puesto las cosas en su lugar y, como se dice, "el dedo en la llaga".

Verdaderamente, ya es hora de ir haciendo ver a todos los trabajadores enrolados en las organizaciones amarillas, que los trabajadores organizados bajo otros auspicios, a pesar de todo lo que digan los liderzuelos oportunistas para mantener su reinado, se reconocen sus hermanos en la explotación del capital, y quieren serlo también en la lucha contra esta explotación. Los trabajadores conscientes saben que, en el fondo, no hay obreros amarillos, sino directores amarillos, esto es, vendidos al oro del capital y del gobierno.

Dice así la comunicación de Tampico:
(Casa del Obrero Mundial.—Comité Administrativo.—Apdo. Post. 538.—Tampico, Tamps. Méx.)

A los compañeros que forman el Consejo Central de la Federación Sindicalista del Estado de Puebla. ¡Salud!

Compañeros: Fué en nuestro poder su comunicación de fecha 4 del presente, donde pudimos notar con el número de datos en ella expuestos, la razón fundamental en que se apoyan para exigir mayor atención de parte de quienes nosotros conceptuamos como inútiles en el conglomerado social, por infinitas razones que en el presente caso no nos es dable argumentar, y razones que vosotros no ignoráis.

Nosotros vemos que esos vuestros procedimientos, a la vez que sirven para estacionar el movimiento revolucionario de los esclavos del salario, son también un estímulo a nuestros opresores, quienes encuentran justificados sus decretos de arrestos y expulsiones de compañeros que caminan al derrumbamiento del actual régimen político-económico del capitalismo. La burguesía es nuestro blanco, y es el blanco del proletariado rebelde. Aunque con procedimientos, tácticas y caminos a veces distintos en detalle, van todos los esfuerzos, todas las voluntades tienden a que desaparezca la presente desigualdad social.

Por lo tanto, camaradas, contad siempre con nuestra solidaridad de trabajadores rebeldes, y anotad en vuestra lista los que unen su deseo al vuestro, para que los asuntos obreros, tan olvidados, no ya por los obreros mismos, sino hasta por los llamados "representantes de la sociedad" en general, que los relegan a cuestiones secundarias, tengan una atención digna de tomarse en cuenta.

Nosotros, con la experiencia de los desengaños adquiridos a fuerza de realidades, hemos perdido toda fe en los procedimientos en práctica para solucionar todos los conflictos entablados entre el Capital y el Trabajo por los gobiernos de todas las naciones, excepto el de la República de los Soviets; apenas si les damos oído. ¿Cómo creer que hombres que no sienten nuestras miserias ni sufren nuestras necesidades, intenten remediarlas? Apenas si creemos que en el presente caso se os oiga, no como se nos debiera oír.

Las circunstancias nos exigen ya la verdadera solidaridad. Nosotros, confiamos en la idea de que mientras el cerebro germína, un concepto más amplio de la vida se tie-

Llegó el señor Morones a Estados Unidos; platificó extensamente con el "camarada" Gompers; asistió a una sesión de la Federación Panamericana del Trabajo (véase "El Demócrata")... y ya el patriarca Gompers ha comenzado una activa campaña en pro del reconocimiento... Pero esto no es más que una casualidad!

La Federación de... Mr Gompers—según declaraciones tomadas por la prensa burguesa—"estima que no debe tomarse como demostración de bolchevismo exaltado la labor del gobierno mexicano, ya que sólo tiene por objeto el mejoramiento del proletariado, al igual que lo están llevando a cabo países como Rusia, Alemania, España y aún los mismos Estados Unidos."

¡Muy claro! ¡Magnífico! Pero... si el "mejoramiento del proletariado" va a ser como en Rusia, es un mejoramiento bolchevique, sin vuelta de hoja (¡atención, Mr. Harding!); si va a ser como en Alemania, será un mejoramiento reformista con los proletarios hambrientos (¡atención, trabajadores!); si va a ser como en España, que hablen los fosos de Montjuich, las pistolas de los asesinos y las cárceles repletas de obreros; y si va a ser como en "los mismos Estados Unidos"... recordemos las persecuciones despiadadas, los que se pudren también en las prisiones "por cuestiones sociales", y la última represión sangrienta a los mineros de West Virginia.

¡Pero será a la mexicana y seguramente!...

En la conmovedora manifestación patriótica a la memoria del apóstol de la pequeña burguesía, Madero, le tocó llevar una corona monumental a un "anarquista" de los muy radicales, que decía haber "llamado la anarquía" desde pequeño.

Se conoce que todavía no le han limpiado la boca...

El P. L. C., para contrarrestar el triunfo (1) de la llamada "Confederación Revolucionaria", se prepara a adoptar la forma "soviética", en vez de los clásicos ayuntamientos y diputaciones por los que tanto bregó. Aquí encajan maravillosamente dos refranes también clásicos: "A la vejez viruelas", y "están verdes esas moras"...

Cuando el Soviet se implanta en México no lo traerán ni el P. L. C., ni la "Confederación Revolucionaria." ¡Verdad, camaradas!

ne, porque tras del fracaso viene la experiencia, única causa de los cambios de táctica en la lucha. Entonces echaréis a un lado todos aquellos representantes como los actuales, que sin pondonor de ninguna especie nos engañan y tiranizan.

Estrechemos el círculo en defensa propia, porque mientras caminemos tutelados como indignos por hombres de esos y mientras germine el odio de trabajador a trabajador; mientras las manos no se junten y los cerebros no guarden una sola aspiración como punto de partida, la farsa seguirá. En consecuencia, camaradas, despejemos nuestros horizontes de acuerdo con la marcha evolutiva de todas las cosas; pongámonos a escuchar por un momento el movimiento del proletariado mundial, en sus luchas reivindicadoras. Formemos un criterio de los intereses de nuestra clase, y estaremos en condiciones de luchar por el triunfo de la razón y la justicia.

Empecemos. Sin más por el momento, vuestros por la emancipación de nuestra clase, y éxito en vuestros trabajos.

Salud y Comunismo libertario. Tampico, Tamps., 12 de febrero de 1922.

El Srío Gral.
B. Cruz.

El Srío del Ext.,
B. M. Vázquez

Tranviarios a la Huelga

SI NO SE ACEPTAN SUS DEMANDAS

Los camaradas de la Federación de Tranvías han enviado un ultimátum a la Compañía, en el sentido de que irán a la huelga por tiempo indefinido, si no se aceptan sus justas peticiones.

Estas peticiones son: Que cesen las separaciones que se han venido cometiendo arbitrariamente con los compañeros de Vía permanente, siendo todos ellos restituidos en sus puestos y abonándoseles el tiempo perdido, y que se separe definitivamente de todo trato con los obreros de la Cía. de Tranvías al empleado Murray, que no ha dejado de extorsionar a los trabajadores organizados.

Es tiempo ya de que los trabajadores de la Federación expulsen definitivamente de su trato al tal Murray, que por lo visto no es más que un agente provocador de la burguesía entre la organización obrera, como tantos hay.

Próximamente informaremos con detalles las resoluciones que se tomen a este respecto por la Federación de Tranvías.